



Grupo de Estudio de las
Transformaciones de la
Economía Mundial

La carta del GETEM

Carta número 66, abril de 2025 "Cambios globales" por Javier Lucena Giraldo

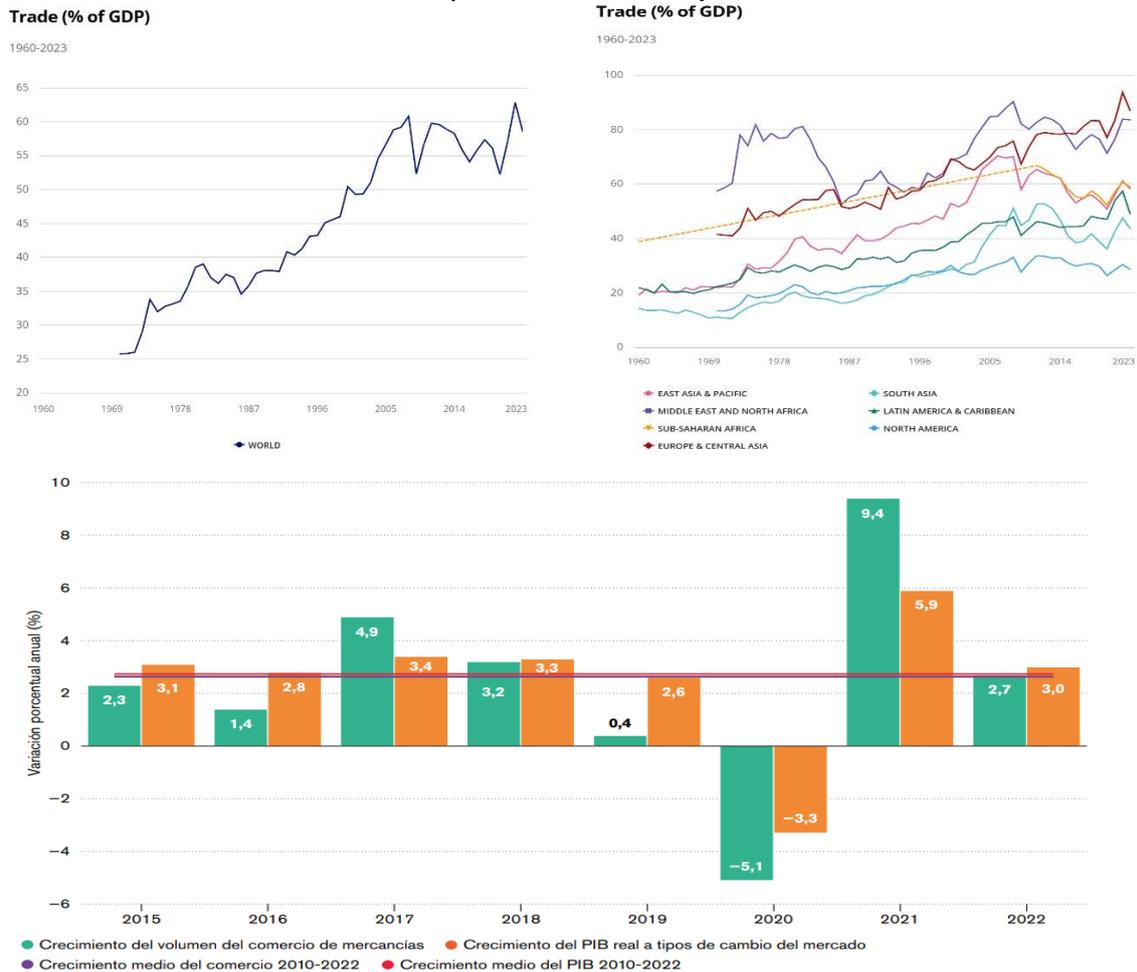
Los principales indicadores de una definición estricta de la globalización económica han sufrido importantes cambios. Los flujos de comercio e inversión, así como los monetarios y financieros han coevolucionado hasta situarse en un grado de globalización elevado. A partir de ese umbral relativamente alto, muchos se muestran erráticos. Los índices de globalización generalmente acompañan esta explicación, más allá de que se pueda usar una u otra definición de la globalización como la de [Gygli y otros \(2019\)](#) o [Dicken \(2007\)](#).

A continuación, se reseñan los resultados de estos flujos y sus problemas, los cuales permiten preguntar si lo sucedido es una adaptación de las fuerzas de la globalización económica a la realidad actual o un cambio de fase del crecimiento capitalista. Por un lado, la globalización parece haber llegado para quedarse. Por otro, hay cambios en las opciones de política económica generalmente admitida, que indican cambios en las fuentes de crecimiento. Ambos casos se enfrentan al fin de la hiperglobalización y la ineffectividad del modelo industrializador exportador que presenta [Rodrik \(2024\)](#). La relación con los cambios en las fuentes del crecimiento no es directa. La doble transición tecnológica y mediambiental, la energía y la demografía, el territorio y la geoestrategia son cosas que no se extraen de los cambios presentados. Los determinantes reúnen más aspectos y de largo plazo, pero la globalización y los cambios de política económica están en esos determinantes.

La globalización económica

El [comercio mundial se mantiene por encima del 52 % del PIB desde 2003](#). Son 14 puntos porcentuales más que en 1990 y se podría presentar como el efecto de la globalización comercial. Desde entonces, muestra datos erráticos y [relaciones del crecimiento del comercio con respecto al PIB menores a la unidad](#). En conjunto, se diferencia una fase de ascenso de la globalización (1990-2008), con aumentos del peso y la relación del crecimiento del comercio con respecto al PIB. Desde entonces, los niveles de comercio son altos (superiores al 50% del PIB), pero inestables y con [perfiles regionales muy diferenciados](#), de forma que la relación del crecimiento del comercio con respecto al PIB, con mucha frecuencia, no alcanza la unidad.

Figura 1: Comercio en porcentaje del PIB y crecimiento del volumen del comercio de mercancías y del PIB a escala mundial, 2015-2022 (variación porcentual anual)

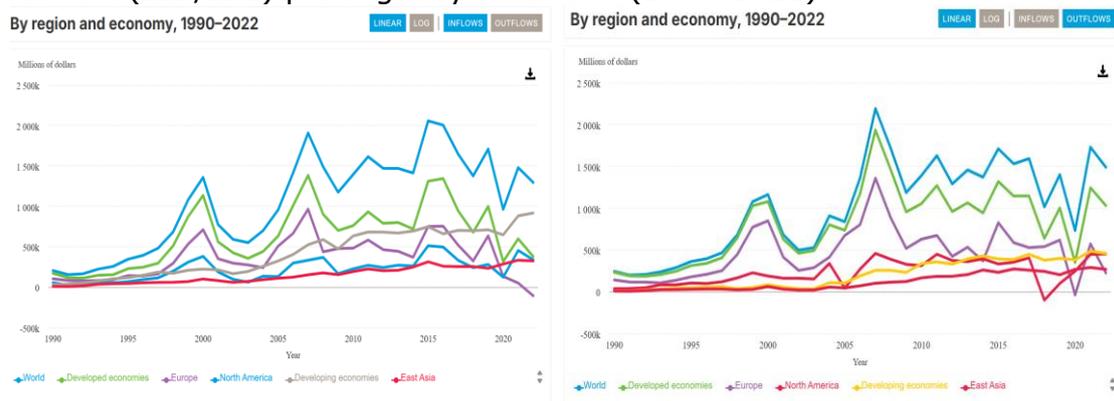


Fuente: <https://data360.worldbank.org> y <https://www.wto.org>

Más allá de los efectos de la pandemia, Europa es la que participa de forma más activa (junto a Oriente Medio y Norte de África) en la globalización comercial, con datos superiores al 80% sobre el PIB, aunque caracterizada por un fuerte comercio intrarregional. Norteamérica dejó de incrementar su participación en 2003. El resto se ha retirado gradualmente de la globalización comercial, sobre cifras relativas de principios del siglo XXI.

La exportación se rompió como cadena de crecimiento acelerado y ahora las cuestiones apuntan a los escenarios tras el fin de la hiperglobalización (Rodrik, 2024). [La relación entre el crecimiento del comercio y del PIB ha caído](#) y se esperan más barreras y conflictos comerciales, pero también de otros tipos. Los niveles de comercio son relativamente altos (superiores al 50% PIB) y no es lo mismo plantear una palanca de crecimiento sobre un nivel medio de comercio del 38% que sobre uno del 55%.

Figura 3: Entradas (izquierda) y salidas (derecha) de inversión extranjera directa (IED/IDE) por región y economía (1990-2022). Millones de dólares



Fuente: <https://unctad.org/>

Las entradas y salidas de Inversión Extranjera Directa (IED/IDE) se mantuvieron por encima del billón de dólares desde 2006, salvo en 2020. El buen comportamiento de los países en desarrollo se debe al este asiático. Por su parte, Norteamérica y Europa hacen más variable el perfil de los países desarrollados.

En cualquier caso, las explicaciones globales sobre comercio e inversión giran en torno a las Cadenas de Valor Globales (CVG), producto de la fragmentación de los sistemas de producción por etapas o tareas y a la gobernanza transaccional de esas CVG, gobernadas desde multinacionales y transnacionales. Los índices de participación en las CVG mantienen como mínimo los valores de principios del siglo XXI y han observado un aumento de la participación de valor de los países emergentes, hasta repartirse el mercado con los desarrollados al 50%.

Con respecto a los aspectos monetarios y financieros, el no sistema ha evolucionado y ha mejorado la respuesta ante las crisis. La actuación del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y otros organismos multilaterales han avanzado en muchos aspectos (Ocampo, 2021). Sin embargo, sus acciones son parciales y están sujetas a la reforma del no sistema.

La respuesta multilateral a tipos de interés real negativos y otros aspectos de la crisis financiera y de otros episodios críticos, ha permitido políticas no convencionales. Las ampliaciones de los balances y la compra de activos por los bancos centrales han sido muy comentadas como herramientas. También se han facilitado acciones para mantener el crédito, ampliaciones de los Derechos Especiales de Giro (DEG) de 2009 y 2021, aumento del endeudamiento y las crisis han obligado al activismo fiscal y monetario.

Las principales ineficiencias del sistema (Ocampo, 2021) refieren a los ajustes asimétricos (que hacen recaer el peso del ajuste macroeconómico sobre los países deficitarios), el dilema de Triffin (por el uso de una moneda nacional como moneda de reserva internacional) y el sesgo inequitativo (la acumulación de reservas de divisas por países en desarrollo). La incapacidad de las respuestas parciales indica la necesidad de una reforma. Entre las

medidas propuestas se encuentran usos sobre la regulación de la cuenta de capitales.

La movilidad internacional de la mano de obra implica un cambio de residencia y a los acuerdos de trabajo y movilidad de la población. Los problemas se acumulan en torno a la migración irregular y los refugiados. Los acontecimientos indican que la década pasada puede considerarse de fronteras más abiertas que lo que es esta. Más allá, [la tasa de crecimiento de la población mundial alcanzó su punto más alto en 1963 \(2,63%\) y en 2023 fue del 0,9%](#), de forma que se podría alcanzar una estabilización en torno a 11.000 millones de personas en torno al 2100 en el planeta. En este caso, el problema se encuentra en la dispersión y las asimetrías regionales, del que se esperan tensiones entre países con crecimiento y otros llegan la reducción de la población por su avance en esta nueva transición demográfica.

¿Adaptación o cambio de fase?

En un [análisis anterior parecía razonable preguntar por la profundidad de los cambios que han sucedido, debido a la pandemia y al conflicto entre Ucrania y Rusia](#). Con lo acontecido en los dos últimos años se puede preguntar si lo sucedido es una adaptación de las fuerzas de la globalización económica a la realidad actual o un cambio de fase del crecimiento capitalista. Hay términos que indican una reducción o cambio de fase de la globalización. Otros se refieren a su fragmentación y la vuelta del territorio, la geografía económica y la geoestrategia. [Rodrik \(2024\) indica tres posibles escenarios tras el fin de la hiperglobalización. El bueno, el feo y el malo](#). El bueno implica un mayor equilibrio entre la autonomía de la política nacional y la integración global, que fomente un entorno propicio para la reconstrucción de los contratos sociales nacionales un entorno. El feo plantea el aumento de la militarización de las interdependencias y el aumento de los conflictos geopolíticos y el malo el colapso de la economía mundial al estilo de los años treinta.

Según el primer caso, los cambios solo responden a una adaptación de las fuerzas de la globalización económica a la realidad actual. Parece algo más compatible con una reducción o cambio de la globalización, pero no está claro como responde a los tres escenarios de Rodrik. La adaptación de la globalización puede ser compatible con el escenario bueno y transformarse en el feo, pero no sobrevive a un colapso económico. Pese a ello, a favor de este argumento se encuentra el relativamente elevado grado de globalización económica alcanzado según los flujos económicos internacionales –comercio, inversión y finanzas–, así como los [índices de globalización \(KOF\)](#). En este caso, hablamos de unas fuerzas importantes, aunque irregulares, que han perdido peso como motor del crecimiento. El entorno captado por las CVG muestra similares resultados a los de la globalización en sus distintas formas.

El segundo caso se trata de [un cambio de fase del crecimiento capitalista](#). Parece algo con mayor cercanía a los términos que indican fragmentación y la vuelta del territorio, la geografía económica y la geoestrategia. Un cambio de fase en el crecimiento capitalista en compatible con los tres escenarios propuestos por [Rodrik \(2024\)](#) tras el fin de la hiperglobalización y [debe verificarse una variación en las opciones de política económica generalmente admitida, que indicaría una sustitución en las fuentes de crecimiento](#)

([Maddison](#)). A este respecto, el mayor impacto está relacionado con las prácticas comerciales introducidas en la pandemia. Ya se habían introducido aranceles y embargos, pero en la pandemia se recurrió a contingentes y requisas para cubrir las necesidades nacionales en el tráfico aéreo. El conjunto de medidas relacionadas con la pandemia supone un cambio en términos de políticas económicas generalmente admitidas que puede ser compatible con un cambio de fase. Una parte de sus medidas se mantienen o se han transformado por la guerra de Ucrania, al tiempo que Trump reintroduce los aranceles como herramienta de política comercial.

Si se trata de un cambio en la fase de crecimiento, ¿qué cambios puede indicar en las fuentes de crecimiento? Entre los determinantes del largo plazo, los aspectos más habituales a los que se refiere la literatura hablan de los cambios tecnológicos y la sostenibilidad ambiental (*Twin transitions* en inglés), transformaciones estructurales, de la vuelta de la demografía, la energía, el territorio y la geoestrategia. Algunas pueden parecer extrañas. Los determinantes reúnen más aspectos y de largo plazo, pero la globalización y los cambios de política económica están en esos determinantes.

Conoce el [Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial \(GETEM\)](#) y el resto de [Cartas publicadas](#).

Súmame a nuestra [lista de distribución](#).

